EL CORREO DEL SUR.

AÑO X.

CONCEPCION, JUEVES 19 DE ABRIL DE 1860.

NUM. 1244.

Honores a Washington.

Inauguración de su estatua en Washington.—Ceremonias religiosas, civiles, militares i masónicas.—El acto de la inauguración.—Bailes, convites etc.

El día 22 del actual, aniversario del nacimiento de Jorge Washington, se verificó en la ciudad de este nombre, i capital de la Union, la inauguración de la estatua ecuestre de aquel, según ya tenemos anunciado a nuestros lectores.

Poco a propósito se presentó la mañana para la celebración de todas las ceremonias que estaban anunciadas, pues a mas de la abundante nieve que había caído en los días anteriores, estuvo lloviendo toda la mañana, poniendo intrasitables las calles. Por la tarde mejoró algun tanto el tiempo i a eso de las cinco principió a moverse la procesion. La parte militar de esta se componia de las fuerzas de la milicia de Maryland, Alejandria el distrito de Columbia i el 7.º regimiento de la guardia nacional de Nueva-York que produjo universal admiracion. A la cabeza marchaba una compañía de policía para abrir paso i conservar el orden. Seguía luego el presidente de los Estados Unidos, el vicepresidente, los miembros del gabinete, los senadores i representantes i otros altos funcionarios; los oficiales i soldados que aun subsisten desde la revolucion; los oficiales del ejército i marina; las autoridades de la ciudad; los miembros de la legislatura de Maryland; los masoneres residentes i visitantes, inclusa la logia de Fredericksburgh, Virginia, a que perteneció Washington i la logia de Potomac, de Georgetown. El mayor general Jessup mandaba la fuerza militar i George W. Phillips, diputado marshal de los Estados Unidos para el distrito de Columbia, cuidaba de la parte civil de la procesion. Los bombas i tantos residentes como visitantes, formaron una especie de procesion independiente o separada, procurando sin embargo acercarse mas a la parte militar que a la civil de la procesion principal.

Los individuos del cuerpo diplomático no asistieron, porque en el programa de la funcion se les habia señalado el puesto despues de los jueces del tribunal supremo de los Estados Unidos, correspondiéndoles ir inmediatamente despues de los oficiales ejecutivos del gobierno. Este punto de etiqueta se suscitó cuando el entierro del administrador general de correos i todavía no está arreglado.

Luego que la procesion llegó al círculo en cuyo centro se elevaba cubierta con un velo la estatua de Washington, las tropas se formaron al rededor de él i los empleados civiles entraron i toma-

ron asiento en el tablado o plataforma erijida al efecto. Los miembros del gabinete se sentaron juntos, i el presidente, el vicepresidente, Clark Mills, el artista que ha trabajado la estatua i el orador del día, tomaron asiento inmediatos unos a otros. En la plataforma ondeaban las banderas de Inglaterra, Francia, Rusia, Prusia, Austria, Brasil, Ecuador, Chile, Países Bajos, Dinamarca, Portugal, Cerdeña, América Central, Nápoles, España, Méjico, Buenos Aires, Paraguay i Roma; descollando sobre todas el pabellon nacional.

A las cinco en punto de la tarde dieron principio las ceremonias, i se abrieron las puertas del círculo para que tuviesen libre acceso los millares de personas que estaban aguardando con impaciencia este momento. El reverendo Dr. Nadal de la iglesia Episcopal Metodista pronunció una larga oracion en medio de los gritos de la multitud, del redoble de los tambores, del ruido de las músicas i del vuelo de las campanas, tumulto que por cierto estaba muy poco en armonía con el carácter religioso de esta primera parte de la ceremonia.

Concluida la oracion, el senador Hammond presentó al honorable Thomas S. Bacoek, que debía pronunciar el discurso apolojético de Washington. La presencia de Mr. Bacoek fué saludada con una triple salva de frenéticos aplausos, i luego que se calmó el entusiasmo público procedió el orador a pronunciar su arenga. En ella hace una reseña histórica de la vida del ilustre general i distinguido patriota, considerándole en cada una de las fases de su larga carrera pública, enumerando sus muchas virtudes i atribuyéndole que de todos modos se hizo cargo del aprecio de sus conciudadanos i del respeto i la veneracion de sus sucesores.

Terminado el discurso se dió principio a las ceremonias masónicas dirigidas por el gran maestro de la Gran Logia del Distrito de Columbia, el cual pronunció una breve alocucion alusiva al objeto, i entregando al presidente Buchanan a paleta, añadió:

“Esta paleta fué usada por Washington como presidente de los Estados Unidos i como gran maestro de los francmasones, al colocar la piedra fundamental del Capitolio el día 18 de setiembre de 1793 i hoy tengo el honor de suplirle en honor de la fraternidad, que tú, su sucesor, la emplees para terminar el acto de la dedicacion de esta estatua.”

El presidente recibió la paleta i despues de levantarse i dar algunos pasos hacia adelante, pronunció una sentida arenga con un vigor i una animacion

que difícilmente se hubiera podido esperar de su avanzada edad. Esta arenga arrancó a la multitud reunida los mas estrepitosos i redoblados aplausos.

Tan luego como el presidente volvió a sentarse, se levantó Mr. Mills i dió la señal de descubrir la estatua, lo que tuvo lugar en medio del estallido del cañon, del redoble de los tambores, de los acordes de las músicas, del vuelo de las campanas i de los continuados vivas de la muchedumbre, no solo dentro del círculo, sino fuera de él i hasta encima de los coches, de las ramas de los árboles i de dondequiera que habia un punto de apoyo para sostener a un individuo. Mr. Mills pronunció tambien su arenga que naturalmente fué aplaudida.

Terminadas todas las ceremonias se retiró el público a sus casas ya bien entrada la noche, para prepararse a asistir a los bailes i convites que aunque numerosos i concurridos, no merecen una mencion especial, por haber sido todos de carácter particular o privado.

(Noticia de Nueva-York.)

NOTICIAS VARIAS.

OTRO EQUIVALENTE A LA PÓLVORA.—La llegada de su inventor a París ha llamado recientemente la atencion de la jente ilustrada, sobre todo la de aquellos que consideran de gran utilidad los descubrimientos mas fáciles i prontos para la destruccion del jénero humano. El autor de este nuevo artículo de guerra tiene por apellido Hochstaedter, natural de Darmstadt, ciudad de Alemania, i se dirije para Inglaterra a peticion del Gobierno de esta nacion, con el objeto de hacer algunos ensayos en Walwich. Esta pólvora consiste en una masa de color gris, suave al tocarla i de un olor alcohólico fuerte. Los resultados obtenidos en el primer experimento que hizo en Alemania, segun dictámen de varios oficiales profundizados en las ciencias, dice que la pólvora mencionada es preferible a la antigua.

Falta ahora saber, si aquella reunirá mas ventajas que la pólvora blanca, descubierta por el químico catalán, Doctor D. José Raure. Está en un tercio de su volumen i peso i sin ser higrometra, tiene la misma fuerza que la pólvora comun, por cuya razon los ingleses ofrecen hacer mas de 10 años, al inventor por su secreto, una fuerte cantidad de libras esterlinas; pero el amor patrio hizo renunciar esa oferta al sábio catalán, prefiriéndolo ceder al Gobierno español, bajo iguales condiciones.

NAVEGACION POR VAPOR EN EL RIO AMAZONAS.—El Sr. Laird de Birkenhead (Inglaterra), acaba de concluir un mag-

nífico vapor por encargo de una compañía recién establecida en Rio Janeiro. Este buque está destinado a la navegacion del rio “Amazonas”; se llama “Mandos” i mide 225 piés de largo i 25 de ancho; su capacidad es de 681 toneladas.—A mas de la gran cantidad de carga que puede contener, tiene una infinidad de camarotes para pasajeros, todos sobre cubierta; su construccion es parte a la americana; su fuerza regular es de 150 caballos, pudiendo aumentarse hasta 950 a 1.000, segun lo exijan las circunstancias.—En el primer viaje que hizo, desde Liverpool hasta Reunius, echó 3 horas, habiendo una distancia de 48 millas, i a la vuelta puso solamente 2 horas 50 minutos.—Se vé, pues, que el espresado buque anduvo 17 millas por hora, rapidez que nunca se ha observado en ningun vapor de los que hacen aquella carrera.

Obras del Ilmo. Sr. Obispo de Coquimbo.

Nos hallamos en presencia de un verdadero sábio, de una reputacion tan vasta como sólida i legítima. El Sr. Obispo de Coquimbo es autor de tres obras de largo aliento, cada una de las cuales bastaria a formar el crédito de un escritor, el prestigio de un sacerdote i la reputacion de un buen ciudadano. El Sr. Obispo de Coquimbo no ha salido jamás de Chile; pero su nombre, llevado en alas de la prensa, esta locomotora de la intelijencia, mas rápida i veloz que la locomotora de la materia, ha traspasado los límites de la República i ha sido repetido en los Estados de América con aplauso i consideracion. El extranjero lo conoce i lo estima; el extranjero, se ha dicho muy bien, es el sufragio de la posteridad.

Ha cabido a la Iglesia católica la fortuna de haber formado los hombres mas simpáticos i respetables. La filosofía hace sábios. La política produce estadistas eminentes. La guerra crea héroes. Pero la religion, mas profunda que la filosofía, mas elevada que la política, mas ardorosa que la guerra, suele formar personificaciones completas, que descuellan en el mundo a un tiempo por el saber, la virtud, el desinterés, la grandeza, la humildad, por todo lo bueno que tiene el hombre. ¿Qué de mas bello i venerable, por ejemplo que un verdadero Obispo católico, el padre de su pueblo, consejero de la virtud i de la paz, director i maestro de la moral i de la ciencia? Este hombre es el mejor de los ciudadanos, el padre mas tierno, el amigo mas fiel: es un santo, un apóstol. Verdadero representante de Jesucristo, desdena el mundo a la vez que

lo juzga con induljencia, no busca riquezas, desprecia las vanidades, aborrece la intriga, la soberbia, i prefiere el bien público a su propio bien, somete su juicio al criterio de los muchos i de los hábiles. Tal es el Obispo de la iglesia de Cristo, el verdadero, el auténtico, el lejimo Obispo. No lo confundais con esas almas altivas que besan las baldosas del templo para tener el derecho de llevar erguida la cabeza en presencia de los hombres. En nada se parece tampoco a aquellos prelados que tienen siempre en su boca el *non possumus* del orgullo, que el vulgo toma por el *non possumus* de la firmeza i del martirio. No os fascine la aparente grandeza del Obispo que, olvidando lo que debe a Dios i a los hombres, a la iglesia i al pueblo, hace de su persona un pontífice supremo, de su templete un San Pedro, de su mitra una tiorra, de su báculo un cetro de hierro. Tal prelado puede ser un jefe de partido, un caudillo poderoso, un temible ajitador; no es, no puede ser un pastor del rebaño del Señor.

Nos hemos demorado, tal vez sin quererlo, en pintar la ingrata i hermosa fisonomia del prelado católico, figura imaginaria que se atravesó en nuestro pensamiento. Volvamos a nuestro autor, que no es imaginario i que sin embargo es bien digno i respetable.

El Sr. Obispo de Coquimbo ha salido de un claustro, no de un seminario. En nuestros tiempos se habla mucho bien de los seminarios i mucho mal de los claustros. No es este lugar de hacer un paralelo entre ambos sitios ni fuera tampoco oportuno poner en liza al valor de la tosa saya del religioso i el de la elegante túnica del clérigo.... El Sr. Obispo de Coquimbo pasó los primeros años de su juventud, época del vigor i del estudio infatigable, en los claustros de la Recoleta Dominica, de ese hermoso i santo retiro tan notable por los hombres eminentes que ha producido i que posee, lugar donde aun tiempo a ora i se estudia, se predica i se hace el bien, donde a la vez se cultiva la virtud, la ciencia, las artes, la tierra misma, allí cubierta de árboles, de viñas, de flores. En este delicioso sitio, especie de Puerto Real de por acá, hizo el padre Donoso los variados i profundos estudios que acreditan sus obras. Su nombre saltó las murallas del convento i el sábio fué conocido antes que el nombre. Un padre semejante no cabia en los estrechos recintos de un claustro. La Iglesia chilena lo llamaba a un teatro mas vasto, a una vida mas activa i de mayor influencia sobre la sociedad. El padre Donoso ha sido Rector del Seminario de Santiago, Obispo de Chi-

FOLLETIN.

MARGARITA

DOS AMORES.

Por Madme. Emilia de Girardin.

(Continuacion.)

“Desde luego, sabreis que la linda Madme. de L...—La morenita, no la rubia grande, que es una insupportable pedante.—no, la nieta del mariscal *** es la mas airosa, la mas aturdida, la mas graciosa personita que haya en el mundo; lo que no le impide ser maligna i esperpíctico como un paje.”

Se la ha casado a los diez i seis años con un Ost ogodo que no tiene mas que una pasion, la de torrear objetos de marfil; si, él mueve el torno todo el día: esto hace un ruido insupportable. Para una mujer nerviosa, esto es un suplicio. La pobre Madme. de L... se fastidiaba mucho con este marido. Ella encontraba frecuentemente en casa de uno de sus parientes a M. de La Fresnaye; él no la fastidiaba. Estaba muy ocupado de ella; pero la encontraba revelde, aunque seriamente atenta: no podia explicarse su conducta, era una mezcla de imprudencia i de reserva que lo impacientaba. Un día de pendencia, la loca jóven le dijo francamente: yo os amo, pero no sé engañar; robadme! No quiero otra cosa; partamos!—I ellos partieron. Paso en silencio inútiles detalles. Llegaron a Lyon: ahí, Madme. de L... supo, por casualidad o de otro modo, que un tío de ella, viejo moroso i muy avaro que habitaba en los alrededores, estaba peligrosamente enfermo. M. de La Fresnaye le usó vivamente para que fuese a verlo.—Esto servirá de pretexto para nuestro viaje.

—Pero, yo no tengo necesidad de pretexto.

dijo ella, puesto que no quiero volver mas. —No importa! id allá; es un deber; yo os esperaré aquí.

Ella se marchó donde su tío, el viejo se conmovió en extremo con esta demostracion, de tal modo que no quiso dejarla volverse. Ella permaneció ahí, cerca de él, un mes, cuidándolo como una hija. Marió, i le dejó toda su fortuna. Doscientas mil libras de renta, nada mas.

—Veos aquí rica, dijo M. de La Fresnaye a la jóven heredera, ahora es preciso volveros a París.

—¿I lo pensais vos? No me atreveré a presentarme a parte alguna. I mi marido ¿qué dirá? Os matará!

—Me cree en Suecia.

—¿I yo?

—Sabes que estais en casa de vuestro tío.

—¿Desde cuando?

—Desde el día de vuestra partida.

—¿I quién le ha escrito esto?

—Mi camarero que tiene una hermosa letra.

—¿I mi carta en que le daba un eterno adiós?

—Vedla aquí.

—Sabiais, entonces, que mi tío se encontraba moribundo?

—Sin duda, esto explica vuestra huida, esto lo arregla todo; porque yo os he querido robar; pero no he querido perderos.

—No me amais! exclamó ella.

—Lo veremos, dijo él.

I hemos visto que hasta ahora le permanecéis muy consagrado.”

Esta historia de M. de La Fresnaye lo retrata maravillosamente; ella principia por la seduccion de un hombre perverso, i concluye con la prudencia i delicadeza de un verdadero amigo. Siempre es la lucha del demonio i del ángel; como acontece a todos; solamente lo que es nuevo en él, es que el ángel es el victorioso.

Tal era el hombre que se habia puesto a pensar seriamente en Madme. de Meulles i que se arrellaba con la esperanza de casarse con ella, a pesar de su próximo matrimonio con su óven primo a quien ella amaba: lo que hacia a este hombre verdaderamente temible; era que sabia querer lo que deseaba.

En cuanto a Margarita, no habia olvidado completamente: Oh! como habían sido destruidos al día siguiente todos estos temores vagos, estas impresiones inexplicables, cuando Gaston entró a su cuarto. La visita de Belle-garde no era mas que un recuerdo lejano, un sueño fugitivo, que la brillante aurora habia hecho desaparecer. M. de La Fresnaye era menos que esto, era el héroe insignificante de un mediocre romance que se habia leído para conciliar el sueño. Un poco de fátiga por el largo viaje en carruaje, le aquí todo lo que quedaba de las emociones de la vispera.

—Buenos días, mamá, dijo el gracioso niño abrazando a su madre, vais a estar muy contenta, ya yo lo sé!

—¿Cómo! ¿qué? ¿qué cosa sabes tú?

—Sé el nombre de mi salvador! el guarda campo me acaba de decir: qui es el Sr. conde de La Fresnaye.

A este nombre todas las impresiones borradas se reanimaron.

Margarita guardó silencio; no se atrevia a preguntar a su hijo, i el niño continuaba repitiendo lo que se habia contado delante de él.

—¿El conde de La Fresnaye! ha sido obligado a hacer matar a su perro, que la loba habia mordido, i lo ha hecho con mucho sentimiento; era un perro famoso: cuando habia visto una perdiz, todo era concluido, se quedaba como si él la hubiese trasformado en un pajarito. No tenia igual en las perrerías de Chantilly.

Todavía hablaba, cuando entró Madme. d'Arzac.

—No es cierto abuela, dijo Gaston, que ya

se sabe el nombre del cazador que me ha salvado?

—Sí, respondió Madme. de Arzac con aspecto triunfante, es M. d'Hereville.

—¿Pero qué? que era lo que tú decias poco há, dijo Margarita con impaciencia... Ella no se explicaba esto, pero estaba contrariada de que no hubiese sido M. de La Fresnaye.

—Digo que es el conde de La Fresnaye, respondió el niño, porque el guarda campo nos lo ha asegurado.

—Has comprendido mal; él ha hablado de M. de La Fresnaye, pero solamente como uno de los compañeros de caza de M. d'Hereville.

—¿Pero el perro! abuela, el perro!

—¿I bien! el perro pertenece a M. d'Hereville.

—M. de La Fresnaye es quien lo ha hecho matar.

—Pero, tú confundes, niño mio.

—Sé muy bien lo que el guarda campos ha dicho.

—I yo tambien; yo lo acabo de dejar; me ha dado los detalles mas exactos, vendrá mañana. Podrás preguntárselo tú misma, Margarita.

Para decir todas estas cosas, Madme. d'Arzac, tenia un aplomo tan grande, tenia un tono de autoridad en sus afirmaciones que probaba una resolucion tomada de antemano: esto era sospechoso, i el niño tracionó sus sospechas intuitivas diciendo: Por lo demas, yo, no podré engañarme; si alguna vez lo llevo a ver, lo reconoceré muy bien.

Al día siguiente hizo venir al guarda-campo; le interrogó ella i respondió que el niño se habia equivocado, que quien lo habia salvado era M. d'Hereville, un jóven que no habia pasado al castillo de Mazerat sino por pocos días de paso para Italia.

Era evidente que este hombre repetia una jecion, que esta relacion embrollada era una mentira, imaginada por él para hacerle perder

el rumbo; i estas precauciones tuvieron el éxito que debian tener, ellas excitaron vivamente la curiosidad de Margarita. Una liga muda se estableció entre ella i su hijo, cuyas convicciones no habian sido cambiadas; i como el niño, forzado a callarse, la mirase con sus ojos llenos de asombro que parecian decir: ¿Crees esto mamá?... Ella le respondia por lo bajo abrazándolo: cállate, lo buscaremos juntos.

¿Cuán extraños son los niños! a contar desde este día Gaston perdió la elevada consideracion que tenia por su abuela; se desconfía de ella, observa, comprende que hai otra cosa a quien ella quiere mas que a él, puesto que su reconocimiento no era manifestado al hombre que se habia espuesto por salvarlo. No se dijo positivamente; ella no se ama: no pensaba precisamente esto, pero lo sentia. Su ternura se hizo prudente. Es un día funesto para un niño aquel en que sus abuelos dejan de ser infalibles; i este primer instante de rebelion presajia muchas veces una guerra seria.

Desde este momento, Gaston tenia el aspecto deirante, accesos de impaciencia sordamente reprimidos, retisencias llenas de sabiduria que turbaban singularmente a Margarita.

—Porque pues, dijo ella una mañana jugando en el parque con él, porque te has enojado con mi madre?

—Porque ella ha querido hacerme creer que habia mentado.

—No, ella solamente ha dicho que te habias engañado.

—¿Porque este picaro guarda ha nombrado a M. de La Fresnaye, delante de mí i del jardinero, i porqué despues ha sostenido que era otro?

—Porque esto es la verdad.

—No, ha sido por agradar a mi abuela porque él me ha llevado a la lechería i ahí, me dijo en secreto: es preciso no nombrar a M. de La Fresnaye, mi amigo; porque esto incomoda a la señora.

loé i en el día el dignísimo Obispo de la dilatada e importante diócesis de Coquimbo.

La primera obra que publicó el Sr. obispo de Coquimbo fué su Manual del párroco americano, libro tan sabio como útil, de erudición i de uso práctico, obra de Obispo i de doctor a su tiempo. No hai quizá en Chile una misión mas santa i mas delicada que la del párroco, ninguna que reclame sujetos mas hábiles e idóneos. En los países cultos de Europa el cura es nada mas que cura, lo que ya es mucho: en América, el cura es el padre, el maestro, el ejemplo, la doctrina, la ciencia, la moral del pueblo. No solamente bautiza, consagra casamientos, dice la misa i sepulta, sino que comunica con el pobre, lo aconseja, lo lleva al bien o al mal, domina su inteligencia i dirige su corazón. Nuestro pueblo, todavía atrasado e inculto, no tiene nociones ni del Estado ni de la Iglesia. Ve en el cura al Papa, al Presidente, i mucho tememos que vean también a Jesús Cristo en la persona del párroco. ¿Cuánto no será el prestigio de un hombre que posea, a juicio del ignorante, los secretos del cielo, los misterios de la religión, de un hombre que con una palabra brenca consuela i con un grito infunde terror, de un hombre que parece llevar en una mano el cielo i el infierno en la otra!

Penetrado el Sr. Obispo de Coquimbo de la situación del pueblo i de la gravísima misión del párroco, ha hecho para este un Manual de sus prerrogativas i de sus deberes, una regla de conducta que lo lleve al camino del bien, de lo justo; un libro que encierra todas las prescripciones del derecho eclesiástico, que resuelve las cuestiones teológicas i no olvida tampoco la enseñanza de los deberes del ciudadano, del hombre de bien. Tiene la obra de nuestro sabio prelado el mérito de condensar en un breve compendio la doctrina desparrramada en las voluminosas obras de los teólogos i de los canonistas, obras que nuestros curas de campaña, por falta de tiempo o de estudios preparatorios, no han podido consultar. Lo decimos sin embargo: nuestros curas no son los mas instruidos i capaces del clero chileno. El clérigo hábil i respetado, el que se esfuerza por ser digno de ser oído por los pobres campesinos i aldeanos. El gran Rousseau, el moderno San Agustín, dejaba los salones de mármol de Versalles, los alagos de Luis XIV, para ir a enseñar la doctrina a los niños i a las mujeres de las aldeas de Meaux. Bridaine i Bourdaloue predicaron largos años en los campos, antes que fueran conocidos i aplaudidos por los nobles i los académicos de París. ¿Por qué no imitan nuestros clérigos el ejemplo de esos ilustres sacerdotes, que citan tan solamente cuando se trata de prerrogativas, de diezmos, de dignidades, de fueros, de grandezas eclesiásticas? Si queremos que el sacerdote dirija la conciencia del pueblo; si hai empeño en que el párroco ignorenta tenga una parte principal en la instrucción popular, la vijila, la distribu-

ya; si se hace guerra implacable a la escuela modelo de profesores, esa institución tan evangélica, tan cristiana, tan santa; si se cree tener un derecho propio i exclusivo a la enseñanza de la sociedad, al monopolio de la doctrina i de la moral; ¿por que no dejais los muelles sillones de las academias, los confesionarios de pulisanda, los púlpitos cubiertos de oro i encajes, los confesados que andan en coche, las Magdalenas que habitan palacios, los penitentes que tienen millares, los moribundos que testan minas, haciendas i pagareses? El pueblo os necesita, os llama; desca la luz cristiana como el ciego la luz del sol. El pueblo pide virtud, moral, trabajo, consuelo, ofreciendo en cambio ese inmenso tesoro que se llama agradecimiento i ese tesoro todavía mas precioso que consiste en el cumplimiento del deber i en la satisfacción de haber hecho el bien.

No ha sido posible desentendernos de la cuestión de los párrocos ahora que tratamos de una obra destinada a ilustrarlos, a hacerlos dignos de su santo ministerio social i religioso. El Sr. Obispo de Coquimbo ha cumplido ampliamente con su deber, i ha dado un ejemplo digno de imitarse. El libro de nuestro sabio prelado prueba que se sirve mejor la causa de los curas i los intereses de la iglesia por la ilustración, por la difusión del saber, que por medio de discursos acriminosos, de pretensiones exorbitantes, de intrigas, de gritos, de clamores, unas veces sinceros, otras veces sediciosos i perturbadores de la paz pública.

No sabemos por qué estravio de pasiones i de intereses, acontece en Chile un fenómeno raro i digno de meditación. El clero, decimos mal i nos correjimos, una parte del clero, una minoría audaz i bulliciosa, representa entre nosotros cuanto de mundano i de terrestre tiene la santa iglesia del Señor; i el gobierno, los legos, i también lo decimos con satisfacción, una poderosa porción del clero, la mas útil, la mas modesta, la mas evangélica, representa los grandes bienes de la religión cristiana i de la iglesia. Unos hablan de fueros i de prerrogativas; otros de caridad i de ilustración. Aquellos no piensan sino en derechos, estos en deberes. Para los unos es Santo Tomas de Aquino, mártir heroico pero acriminoso; otros invocan a Jesucristo, el Hijo de Dios, su Verbo todo virtud, todo sabiduría.

De esas dos clases de hombres se derivan dos clases de hechos i de instituciones. La primera funda la sociedad de Santo Tomas, de Cantorbery, cuyas mejores ideas distinde la Revista Católica. ¿Cómo serán las que calla! La segunda funda hospitales, escuelas de profesores, sociedad de instrucción primaria, Monitor de las Escuelas. Si no hubiera en Chile otros sacerdotes que los cantorberianos, diríamos que el sacerdote católico i cristiano de Chile vestía frac, casaca, poncho mismo, pues en todas partes vemos hombres amantes del bien, de la virtud, de las almas santas i caritativas, corazones fervorosos, que oran sin soberbia i fausto espíritu, buenos i luminosos que difunden la

luz del Evangelio i la luz de la ciencia, creyentes i ciudadanos que aman su Iglesia i su patria con desinterés, con entusiasmo, con entrañable abnegación. Esos hombres son extranjeros de espíritu i de corazón, verdaderos jenízaros de santidad, tan extraños a la santa Iglesia católica, que adulteran, desfiguran, que hacen odiosa, como estaba a su patria cuya paz perturban, cuyos supremos intereses proponen a los mezquinos intereses de una clase, de una facción.

Llegamos a temer que algunos espíritus superficiales o de no muy sólida fe, viendo el deplorable estravio de algunos clérigos, procuran tal vez sacar argumentos contra la iglesia católica. Eso sería absurdo. La iglesia católica es lo mas grande, lo mas santo, lo mas sublime que hai en la tierra; porque no es obra de la tierra sino del cielo, de Dios. La iglesia católica se compone de doscientos millones de creyentes, diseminados en todos los países del orbe, en las cultas naciones de Europa i de América, así como en los desiertos de África i en los viejos pueblos de Asia. Esta iglesia autona cada día un himno de Alabanzas al Señor, que sale de millones de corazones i articulan lenguas que hablan todos los dialectos de la tierra. De ella se dicen hijos los soberanos mas poderosos, se llaman servidoras las primeras inteligencias, las almas mas altas, los Chateaubriand, los Maistre, los Lacordaire, los Wiseman, los Balmes, mil sabios ilustres. Dentro de los dominios de esta religión, i solo dentro de sus dominios, no se pone el sol, ni se pondrá. ¿Qué importan, pues, los estravios i errores de unos cuantos clérigos del Mapocho? ¿Qué peso ni qué autoridad tendrá la palabra aislada que se dice en un tumulto, la nota destemplada que arroja un pito en un concierto de millones de instrumentos, la mancha que cae en el mar, la nube que atraviesa la inmensidad de los cielos, la estrella que en el vastísimo océano deja la nave que pasa?—No se alucinen los crédulos. La iglesia católica no es solidaria de las extravagancias de una localidad, de una clase, que decimos; ni de un imperio, de un continente!

(Agrupado.)

EL CORREO.

CONCEPCION, ABRIL 19 DE 1830.

LA QUESTION ROMANA.

Los acontecimientos que ahora se desarrollan en Europa, con respecto a la independencia Italiana, truen ajitados todos los espíritus: de todos los puntos del orbe católico se levantan voces; mas para rogar a Dios conserve a Su Santidad los dominios temporales de la Romania; otros para invocar los principios de la razón en favor de un pueblo oprimido que pugna por hacerse independiente. Los profundos diplomáticos, los sabios políticos, los poderosos monarcas del mundo, trabajan con energía por alejar una crisis, que tanto geo parece tener en todas las conciencias.

El emperador de los franceses, Napo-

leon III, publica manifiestos i apoya con todo su presijio i poder la causa de la libertad Italiana; a su vez, el Sarto Padre, dirije a todos los patriarcas, arzobispos i obispos &c.; que se hallen en comunión con la Santa Sede, una Enciclica en la que pide a los fieles que eleven al cielo fervientes preces para que se le conserven sus estados temporales.

Nuestro Ilustrísimo Obispo tambien ha publicado una circular a todos los párrocos de su diócesis, con el mismo objeto. En ella dice que; la ingratitud, las malas pasiones azuzadas por la avaricia i la irreligion, sin otros títulos que los que dan el derecho brutal de la fuerza i el espíritu del error, han arrebatado al Padre Santo una parte del patrimonio de San Pedro.—Dice, ademas, que tal iniquidad, si llega a sancionarse, importaría una violación espantosa de los eternos principios del derecho i de la justicia, i afectaría profundamente los intereses católicos violados a la independencia, a la veneración i al respeto que deben rodear al trono del Padre comun de la cristianidad.

Entraríamos en esta cuestión, declarando nuestra incompetencia para juzgar un asunto en que tan grandes jénitos vacilan. Sin embargo, ya que no nos es dado ver bien claro en un negocio de tantas trascendencias, al menos, tenemos derecho de esponer nuestras dudas i nuestros temores; tenemos derecho de preguntar la razon de lo que se nos dice, cuando se trata de interes temporal.

El dominio que por tantos siglos ha poseído el Santo Padre de la cristianidad, ha sido la principal causa para que se sancionara por el mundo católico algunos absurdos de trascendencia. Baste para ello recordar lo que todo el mundo sabe, aquella época en que el Padre Santo, señalando una línea imaginaria, repartía los dominios de la tierra entre los poderosos tiranos de la época. Baste recordar las terribles tempestades que ajitaron a la nave de la Iglesia en los tiempos del granisma de occidente &c. i otros otros sucesos que seria largo enumerar. Sin embargo, no negamos que el trono pontificio haya hecho algunos bienes a la civilización fomentando las bellas artes i la literatura; concediendo premios i pensiones a los artistas i poetas; no olvidamos igualmente, aquella época de esplendor i gloria de la Italia; pero, esto no quiere decir, que debamos elevar preces al cielo por la conservación de un trono. La cuestión de los dominios temporales del Santísimo Padre, es un asunto como cualquiera otro i tanto valdría el trono de Napoleón III, como el de la reina Victoria o el del Sultan. I sin embargo, jamas se han pedido rogativas para que Dios conserve en su poder a los otros soberanos de la tierra.

Que las bendiciones del cielo sean der-

ramadas en la frente de Su Santidad; que se encuentre rodeado de todas las felicidades, que su voz sea escuchada con respeto i veneración por todos los hombres de la tierra, en una palabra; que con el poder de la inteligencia i las luces del espíritu Santo se consiga someter a la obediencia espiritual del Santo Padre a todos los que habitan la redondea de la tierra; todo esto es muy bueno, muy santo, muy justo; pero no hai nada que nos trastorne hasta el punto de creer que debamos elevar preces al cielo por la conservación de los temporales dominios de Su Santidad, el Papa Pio IX.

Un trono sostenido por la fuerza de las boyonetas extranjeras, es siempre una tiranía para el pueblo que lo soporta. I en esta parte, de cualquier modo que volvamos la cuestión, siempre resulta una injusticia; ya sea que consideremos al Santo Padre como jefe espiritual de la cristianidad, o como soberano de un estado. En el primer caso, su dominio es puramente espiritual; debe renunciar a las temporalidades. En el segundo, es un soberano a quien sus súbditos arrojarían de sus estados si las fuerzas extranjeras no los sostuvieran. I sabemos que, el mas firme apoyo de un soberano, está en el amor i felicidad de sus súbditos.

Si se nos viniera a decir que un rei se lo sostenia en sus estados por los jércitos extranjeros que lo rodeaban; luego pensaríamos que este era un mal rei, i si esto decimos de un soberano particular ¿qué diremos, cuando se trata del Santo Padre!

El dominio temporal del Padre Santo, tiene en armas, a estas horas, a una gran parte de las naciones Europeas. Un momento mas, talvez, i la sangre correrá a torrentes, i millares de víctimas caerán bajo golpes fratricidas; i las gradas de ese trono que tanto trabajo cuesta sostener, serán apoyadas con un monton de cadáveres.

Un momento mas, quizá, i el trono del sucesor de la inmaculada víctima, del mundo católico, se verá envuelto en aquel que se sacrificó por los delitos de los hombres; de aquel que quiso venir a la tierra cuando la paz reinaba en el universo, se verá regado con torrentes de lágrimas amargas.

Tales trastornos causan el sostenimiento del poder papal en la Italia, si tales efectos no son parte para desistir de toda pretension, al menos, creemos que son bastantes para impedir que un corazón humano eleve a su Dios, preces para afianzar un dominio semejante; al menos, suponiendo que ya no sea la justicia la que milita en favor de la causa Italiana, que sea la humanidad, que sea la moral, que se haga siquiera el sacrificio por la paz universal.

Que las bendiciones del cielo sean der-

—¿I qué! ¿qué te importa, a tí, que sea este o aquel?
—Quiero mas bien que sea M. de La Fresnaye.
—Tú no lo conoces.
—No lo he visto, pero lo conozco. Es un joven que tiene muchos caballos; tiene en París un gran jardín donde mantiene tortugas, gazelas, i tiene igualmente jergas de aguas magníficas... Allí se vé una bola de oro que el agua hace saltar en el aire muy arriba i no cae nunca. Esto es muy bonito... ¿I bien! mamá, si es el quien me ha salvado, me llevará a ver todo esto. ¿Yo quiero que sea él!
—He aqui excelentes razones, respondió Margarita sonriendo, entiendo que este será un salvador muy entretenido
Ella se reia; pero estaba desorientada; se habia imaginado que la porfia de Gaston provenia de una certidumbre; i no era mas que una preferencia. No creia ya en tantas afirmaciones, i principiaba a convencerse de que Madame d'Arzac podia haber tenido razon i que el desconocido era M. d'Herleville.
Hicieron los preparativos para el viaje. Estaban en una gran alegría que en su alegría ganaba a todos.
—Esta es la primera vez, decía Madame d'Arzac, en que tengo tanto gusto de dejar a Villeverthier; i es una lastima, este lugar nunca está tan hermoso como en esta estación.
—Yo, respondia alegremente Estévan, yo no digo que un lugar es hermoso cuando no pueden casarse en él.
—Pero esta no es una falta del lugar, es de vuestro padre, que no puedo venir aquí. ¿Crees, que si esto hubiese sido posible, habrías preferido, como nosotros, que las nupcias se hicieran en el castillo?
—I bien! no, en París estaremos mas ocultos, París es la ciudad del ruido i del misterio. Ah! ya quisiera estar en camino.
—Este pobre Gaston es quien siente dejar sus ordenes, sus vacas i sus cabras.

—Yo, nada de eso, dijo el niño; tengo curiosidad de ver a París.
—¿I porque?
—Yo tengo mi idea.
I miró a su madre que le hizo seña para que no dijese nada.
—¿Qué sucede? preguntó Estévan, sobresaltado inmediatamente.
—Nada, dijo Margarita, una niñería; es lo contaremos en París.
Se partió el día siguiente; con que solicitud se ocupaba Estévan de las necesidades del viaje! Después de una enfermedad tan larga, Margarita tenia necesidad de un gran tren. Hacia mucho calor durante el día, i mucho frio por la noche; era preciso prepararse contra los inconvenientes de todos los climas; i Estévan no olvidaba nada; encontraba mil medios injeniosos para hacer el coche mas agradable, mas suave, mas cómodo. Este pensamiento que repetía a cada instante: cuando volviáramos, después de un año, Margarita será mi mujer, este pensamiento le causaba dolores; i haciendo los preparativos del viaje, pensaba igualmente en los arreglos de la próxima vuelta. Su único temor provenia de que Margarita no sufriera con las fatigas del viaje, i que el día de su casamiento no fuese retardado por alguna fiebre, alguna recaída seria. Así se marcharía a pequeñas jornadas hasta Tours, donde debían tomar el camino de Fierro.
Madame d'Arzac, su hija i Gaston estaban en el coche. Estévan permaneció sobre el pescante para dejar mas lugar a la querida convalciente; ella podia estenderse a su placer sobre cojines sostenidos por correas, los que formaban, cuando se quería, un lecho de reposo. Era un sacrificio el que hacia Estévan con esto, privándose de la ventura de contemplar a Margarita durante el camino; le gustaba tanto mirar esta noble i dulce figura, cuya fisonomía inteligente i expresiva variaba a cada instante. Margarita tenia uno de esos tates transparentes, i por decirlo así ojos que son un lengua-

je. Todas las mudanzas de palidez i de rubor a traicionaban en sus emociones i en sus pensamientos. Antes que hubiese hablado, su color habia dicho, i lo habia dicho perfectamente lo que iba a decir, i esto era, aun para los indiferentes (pero no hai indiferentes para estas naturalezas simpáticas), era un gusto el poder leer todos los secretos de esta alma tan pura sobre ese rostro hechicero.
Para consolarse de estar durante largos minutos privado de su vista, Estévan, en cada posta, venia a pedirle noticias. Le llevaba flores, ramos de hebrana que arrastraba de aquí i de allí. A la posta siguiente le volvía a tomar; decía que su perfume era muy fuerte, que solo debía respirarse solo por un momento.
Como los ciclistas que cuentan avidamente los días que los separan de las vacaciones, él contaba las horas que lo separaban de París, porque, para él, París, era la tierra prometida.
—No nos falan mas que quince horas de camino, decía él; esta noche estaremos en París!
Diciendo esto, se apercebió que Margarita estaba ya poco sofocada.
—¿Estás fatigada? exclamó él ¿queréis deteneros dos horas aquí?
—No respondió ella sonriendo.
—¿Porqué?
—Porque si nos quedamos aqui dos horas tendremos diez i siete horas de camino.
—He tirado ya mis cuentas, podemos perder dos horas, aun llegaremos a tiempo al camino de fierro.
—Entonces, yo quisiera descansar, dijo Margarita; quiero esperar en esta aldea mas tranquila que en la estación de Tours.
Descendieron en el hotel de la Posta, en una linda aldea, situada en medio de una vasta llanura. Margarita se echó sobre un lecho muy sencillo, pero adornado con cortinas blancas; se envolvió en grandes edredos i procuró dormirse, mientras que Madame d'Arzac, Es-

tévan i Gaston fueron a pasearse a las cercanías, a las orillas del río.
Aturdida con el movimiento del carruaje, Margarita se durmió con ese sueño extraño, tan ajitado i tan profundo a la vez, que podría llamarse "el sueño del viaje". Se durme sin duda, no se sabe lo que nos sucede, ni donde estamos; se ha perdido el conocimiento... i sin embargo se nos representa en detalle toda la pasada jornada: no estamos en el coche i sin embargo se siente la sacudida del carruaje, percibimos el ruido de las ruedas, el sonido de los cascabeles, el grito de los postillones; vemos saltar un pequeño vestido con vivos rojos, bajo un sombrero galanesco... Salta siempre... Nos parece que nada lo podrá detener; es una irritable posibilidad que nos exaspera... vemos pasar los árboles del camino; nos sobresaltamos por todos los accidentes de la marcha; soñamos con estos recuerdos: lo que no nos impide distinguir perfectamente todos los ruidos actuales de la nueva morada que habitamos; se siente ir i venir en la hostería; se oye el relinchar de los caballos, la voz de los sirvientes, las conversaciones de los viajeros que llegan; se oye todo... solamente no se comprende nada; la realidad i el sueño se confunden de tal modo que si os sostuviesen que lo que habeis soñado ha sucedido realmente, i que habeis soñado lo que os ha sucedido, no estaríais en estado de emitir una opinión personal.
Apénas Margarita se habia dormido, cuando resonó en la calle este grito: "Dos caballos de calesa!" Un viajero acababa de pararse en la puerta del hotel. Mientras que e postillon desunco los caballos, el camarero, que estaba en el pescante, bajó con lentitud i entró a la cocina del hotel, como un conocido antiguo.
—Ah! es usted, dijo una voz ¿dónde vais ahora?
—Nos volvemos a París.
—No os marchais a Italia!
—No, se ha cambiado de idea

—¿Habeis hecho buena caza allí abajo, en Mazerat?
—Sí, hemos muerto jabalíes i lobos.
—¿I vuestro hermoso perro, yo no lo veo!
—Pobre animal! fué mordido por una maldita leba, por el tener a la enfermedad, se lo ha disparado un balazo. No he sido yo, fue el guarda. No he querido mezclarme en este negocio; se me partía el corazón.
A estas palabras, Margarita, medio dormida, medio despierta, se levantó con viveza i corrió hacia la ventana; cuando hubo abierto el postigo, el postillon gritó: Adelante! i el carruaje partió con rapidéz. Margarita no vio mas que una caleza empolvada en medio de un torbellino de polvo.
Llamó a la muchacha de la hostería.
—¿Conoces a este viajero que acaba de cambiar caballos?
—Sí, señora.
—¿Quién es?
—Es un señor que ha pasado por aqui hace ya un mes.
—¿Cómo se llama?
—No lo sé, señora.
—¿Lo sabe vuestro postillon?
—No, señora; este señor no ha llegado al hotel, solamente su doméstico ha hablado con nosotros. Tenia un hermoso perro de caza; parece que se ha visto obligado a matarlo.
—¿Tal es la vida! Este viajero, para esta niñería es un hombre; un señor que tenia un doméstico i un perro, i para Margarita, este desconocido era el salvador de su hijo. Ella se acordó de estas palabras: ya no os marchais a Italia... Este era un indio cierto; M. d'Herleville debía marchar a Italia, luego era M. d'Herleville; por otra parte, M. de La Fresnaye habia dejado a Bellegerde hacia ocho días. I como Margarita, en todo el tiempo del viaje, estaba bajo la suave influencia de Estévan, se dijo muy sinceramente.
—M. d'Herleville! I bien! ¿Quiero que esto sea así?
(Continuará.)

DESCUPLANTEA.

Obsequio de libros.—El Sr. D. Remundo Mercado, ha obsequiado, con varias obras de mérito, a la Biblioteca del Liceo de esta ciudad. Ellas son las siguientes:

Tratado de Legislacion civil i penal, traduccion de Ramos Sálas, 8 t.

Los desposados de la muerte, obra escrita en frances por Arlincourt, 1 t.

Hambre Apostólico, por San Ligorio, 3 tomos.

Fundamento de la Fé, traduccion al castellano hecha por D. Enrique Azaide i Portugal i su autor M. Aymé, 4 t.

Damos las gracias a este caballero, a nombre de la instruccion primaria, porque un acto tan desinteresado, que viene a un objeto tan útil para la enseñanza, merece la gratitud de sus conciudadanos i de todas las personas que saben comprender la importancia de una biblioteca popular, institucion que por sí sola está llamada a desarrollar la inteligencia humana.

Nuestros hospitales de caridad.—Comprendamos que estos establecimientos de caridad, se han establecido puramente para recibir en ellos a las personas insolventes, que ya no cuentan con ningun recurso para poderse medicinar en sus propias casas. Si se admite en los hospitales a enfermos de una regular comodidad, que tengan bienes suficientes con que adquirir los medicamentos i llamar en su auxilio a un médico cualquiera, resulta de aquí precisamente, que los fondos de estas casas de caridad pública, se irán agotando paulatinamente. Otras personas más acaudaladas, por su misma pobreza i miseria, se verán expuestas a perecer de algun mal alarmante que les aqueje. En los hospitales no se les podrá recibir, pues el número de camas está completo, ocupadas muchas de ellas por personas que no necesitan obtener la curacion de sus enfermedades en un establecimiento de beneficencia.

En distintas ocasiones, hemos recomendado a los inspectores i subdelegados, tratando de evitar estos mismos abusos, que ántes de emitir el certificado de pobreza a favor de algun individuo que pretenda entrar en el establecimiento de caridad, se cercioren si es cierta i verdadera la insolvencia, o que los solicitantes la justifiquen debidamente por medio de algunos testigos abonados i dignos de fé. Mas parece que ciertos jueces, poco o nada ponen de su parte para cumplir con sus obligaciones, porque vemos casi diariamente las faltas que cometen, cuando certifican la insolvencia de los enfermos. Citarémos aquí un ejemplo para que no se crea que hablamos injustamente.

Acaba de morir en el hospital, un hombre llamado Pedro Nolasco de la Barra, individuo que entró en el establecimiento en calidad de pobre de solemnidad. El día anterior al de su muerte, ocurrió el escribano i ha testado, en bienes raíces, más de 5,000 ps. ¿Puede llamarse, por ventura, insolvente un individuo que posea una fortuna semejante? I sin embargo hubo juez que certificó su miseria, haciéndolo digno a la caridad pública. El falleciente, debió de pagar tal caso, una cantidad diaria, por ser enfermo pudiente, como lo determina estrictamente el Reglamento.

No es este solamente el único ejemplo que podríamos ahora relacionar, pero el presente basta para descubrir el abuso, que por segunda vez hemos denunciado en público i a la autoridad.

La mendicidada.—Nadie dejará de experimentar horror i compasion cuando tropieza a cada instante con ese ejército numeroso de mendigos que recorren nuestra poblacion en ciertos días de la semana. Concepcion, pueblo caritativo i lleno de interés por mejorar la triste condicion de algunas clases menesterosas de nuestra sociedad, si no quiere desmentir sus actos desinteresados i espontáneos, se encuentra ahora en circunstancias de proteger voluntariamente la realizacion del pensamiento promovido por los nobles ciudadanos, que contrajeron la bella idea de indicar al desgraciado el camino de un eterno porvenir. Esta lisonjera expectativa que se ofrece a la mendicidada ella debe encontrarla, sin duda alguna, en una casa de beneficencia, en un Hospicio, donde el pobre mendigo no se vea obligado a implorar públicamente la caridad del prójimo, para tener un pan con que alimentarse. Concepcion, es una verdad, se encuentra a la altura de los pueblos más civilizados de la República i si él se manifiesta entusiasta por todas las ideas de progreso i engrandecimiento, obraría también en este mismo sentido, si acaso su mano protectora recorriese todos los escalones de la miseria i alzaría un triste porvenir a los que se ven comprometidos a llevar una vida desas-

triosa, de dolor, sin poder recurrir al trabajo, con tal de variar de condicion, del estado vergonzoso de un mendigo.

El número de pordioseros entre nosotros, progresa diariamente, es decir, la miseria horfundadísima un cuerpo asombroso en el pueblo, como la peste i epidemias contagiosas que suelen aflijirnos en ciertas épocas. Recordamos aquí, en este momento, que se principió a construir una casa de Hospicio en Concepcion, ahora cinco o seis años, i por el aspecto nada progresivo que han tomado los trabajos, algun tiempo trascurrirá sin verlo útil al fin que se propusieron sus promotores. Los fondos del establecimiento, no alcanzan por sí solos a realizar esta importante obra, porque la mezquididad de sus entradas tampoco se lo permiten en manera alguna. Se necesita precisamente que el vecindario tome un vivo interés i decision porque el Hospicio quede completamente en circunstancias de albergar a los desgraciados pordioseros, que imploran públicamente la caridad ajena. El medio más seguro para alcanzar este bien, es que los habitantes en jeneral eroguen alguna pequeña cantidad a favor del establecimiento i entonces, con la suma de dinero que haya podido recolectarse, sinó se concluye la obra, a lo ménos ella se habrá realizado en su mayor parte.

Para que la suscripcion tuviera mejor efecto i resultado, la Junta de Beneficencia nombraría una comision compuesta de varios miembros de la I. Corporacion, i estamos seguros que el número de contribuyentes sería muy crecido, quizá se lograría el laudable objeto que nos proponemos iniciar.

Fábrica de los hospitales.—Ayer se han entregado al laborioso Administrador del hospital de hombres, D. Mariano Ramon Zañartu, por orden de la Intendencia, 932 ps. 34 cts. para continuar la parte inconclusa del edificio de este establecimiento. Desearíamos que llevase a cabo la idea de formar una torre en la puerta principal de esta estensa fábrica, para colocar en ella la campana, a más de ser un adorno de arquitectura, que precisamente diera mejor vista i importancia a la obra.

Bibliotecas públicas.—La lectura es un invaluable medio de aprovecharse, donde el hombre desarrolla la inteligencia, amedida que va estudiando, con atencion, las materias sobre que han escrito los sabios antiguos i modernos. En el siglo XIX, época de las luces, del progreso de la educacion, ningun pueblo se ha descuidado en seguir su marcha jigantezca, i Chile parece que también no ha omitido medio alguno para llegar a la altura que reclaman las circunstancias de la época. Pero si se proporcionan los auxilios indispensables para mayor ilustracion del hombre; si él mismo los desprecia, mal harémos en quejarnos de las autoridades que miran por nuestro interés, no digamos entonces, el Gobierno no trabaja por la instruccion pública.

En Concepcion, como en otros varios pueblos, se han establecido bibliotecas populares, abiertas diariamente para los habitantes; pero preguntémosnos cuántas son las personas que toman algun libro en sus manos para ilustrarse con la lectura de esas obras?—Ninguna; i sinó fuera por la contraccion de los profesores, alumnos o directores de los establecimientos de educacion donde están establecidas las bibliotecas, ellas serian enteramente inútiles entre nosotros. Sensible i poco leonístico para un pueblo que se cree adelantado, es tener que dar cuenta en público de tanta negligencia, pero la verdad de los hechos no debe ocultarse, mucho más cuanto que atenuado el mal, se consigue muchas veces el bien que deseamos jeneralizar.

Compañía de equitadores.—Esta noche iba a dar en Talcahuano su primera funcion esta compañía. El personal se compone de 17 equitadores i es muy probable que dentro de dos o tres días los tengamos en Concepcion. Sus nombres son los siguientes:

- Mme. H. C. Lee.
- Miss Anneron.
- Miss Loria.
- La niña Maria Lee.
- Mater James.
- Mr. H. C. Lee.
- Mr. G. F. Regland.
- Herr Hitter.
- C. Leon.
- Francis Lee.
- George Henry.
- Alexander Cook.
- Isac Young.
- John Barus.
- G. F. Yeryer.
- Herr Hyman.
- Yeoflus Manzoam.

Estos datos los hemos tomado de un

ma-ucristo muy confuso que se nos remitió de Talcahuano, por cuyo motivo no podemos dar otros detalles sobre el particular, ni publicar, con perfeccion, el verdadero nombre i apellido de las personas que componen el cuerpo de esta compañía.

Vapor "Independencia".—Ayer ha salido de Talcahuano, con direccion a Valparaiso, el vapor de guerra nacional "Independencia," despues de haber dejado en aquel puerto algunos pertrechos de guerra, destinados a la provincia de Arauco. Lleva a su bordo cinco presos, condenados a la cárcel penitenciaria.

Veredas de ladrillo.—El pésimo estado de algunas veredas de ladrillo de la poblacion, nos hace implorar de la Señora Policia Urbana, que exija de sus señores lo refaccion con la prontitud posible, pues ya se aproxima el invierno, época terrible para los transeuntes, sinó encuentran sus pies algun apoyo favorable en que sostenerse en su marcha. Si las veredas de madera maturan, en tiempo de rigurosa lluvia, las de ladrillo nos asensinarán precisamente, i Dios nos libre de espigar en nuestras lijezas i pedregos de este mundo, tan solo de un porrazo, de un trastorno de piernas. A i-vertiémosnos a la policia, que en esto no quebranta ninguna lei divina, porque el bando de policia lo ordena terminantemente, i en caso de resistencia le queda a su arbitrio el derecho de imponer la multa a los propietarios.

Ejercicios espirituales.—El presbitero don Fernando Blaut, se ocupa actualmente en dar, entre los presos de nuestra cárcel pública, una corrida de ejercicios espirituales. Esto servirá para morigerar las malas costumbres de los reos, como también para que conozcan el bien i el camino pernicioso que los arrastró al abismo del crimen. La religion cristiana, ejerce un imperio grandioso en el corazon del hombre i los males que lo corrompen, casi siempre desaparecen, mediante las exhortaciones de los pastores de la Iglesia. ¿Quiérase Dios que el señor Blaut, logre en buen resultado en su laudable propósito!

Sitios vacios.—Ya que los ladrones siempre se preparan, a los robos durante el invierno, con preferencia a cualquier estación del año, es preciso que nosotros también busquemos los medios de combatirlos. Los sitios vacios, es un recurso aparente a los malhechores, cuando intentan lanzarse en la noche a sus pespuntas; i como esto es un perjuicio para los habitantes, deben hacerse cesar ántes que el invierno principie a funcionar, época en que los robos más se jeneralizan. Hai una disposicion local que no se ha hecho cumplir, la cual trata sobre el cierre de los sitios vacios, que se encuentren en el área de la poblacion. Traslado a quien corresponda i fecho no volverémos a incomodar a la policia, si acaso hace llevar a efecto lo que ordena en esta parte el bando que rije todavía.

¡Ojo al remitido!—A la verdad que las siguientes preguntas nos han puesto en muchos aprietos, porque no podremos responder satisfactoriamente a ellas, a no ser sin disculpar de ningun modo a los empleados que están encargados de velar sobre las mejoras de que trata el Sr. articulista. Por lo que respecta al pésimo estado de nuestro alumbrado público, si las lámparas se conservan encendidas solamente una hora más o ménos, es porque el gas que se usa en la actualidad, es inútil para el objeto, por su mala calidad, i parece que el contratista se ha obstinado en alumbrar con él la poblacion, ya por no querer cumplir con su contrata, o ya porque le conviene comprar el gas a un precio más barato, aunque el público sufra i lamente la oscuridad de nuestras calles. No crea Ud. Sr. articulista, que nosotros hayamos descuidado de hacer la misma observacion, pero que quiere Ud., hablamos en desierto, nadie nos oye cuando procuramos que se corrijan los defectos locales.

A la segunda pregunta, no es posible darle una contestacion en el mismo sentido que la anterior, porque la policia urbana se ocupa en el centro de la poblacion en trabajos i mejoras que exigen precisamente más atencion que la calle de que Ud. habla Sr. articulista. Sin embargo, debía profundizarse la acequia para dar salida a las aguas i para que el tráfico quedara libre i espedito durante el invierno, época en que la calle del "Cerro Amarillo" impide el tránsito público, por la aglomeracion de las aguas que hai en ellas.

Sr. Cronista:—Si se le da a las preguntas siguientes: 1.º ¿Porqué está tan mal servido el alumbrado público, pues hai algunos faroles cuyas lámparas solo duran encen-

didias, media hora más o ménos? A juzgar por lo que observo, creo que la jeneralidad deberá ser lo mismo. Hace unos cuatro días a que el farol de la esquina de don Ramon Pacheco se apaga a las nueve (aunque es su siempre). Igual a esa sucedió el sábado con el farol de la esquina de los Sres. Garat. Si los contribuyentes de esos lados son morosos en los pagos de la contribucion, corriente, que se los castiga con el mal servicio, pero si no hai tal, me parece que se respeta bien poco al público.

2.º ¿Porqué no se ha dado ya principio a la composicion de la calle del Cerro Amarillo, estando tan avanzada la estación? Me pienso que la necesidad de la composicion de esa calle está insuficientemente discutida; así es que no persistirá en llamar la atencion de la policia del caso, a fin de que no nos venga el invierno encima, i ahogue, por lo ménos, a media docena de los propietarios desdichados que lo esperan todo también de las manos ajenas.

Disculpe U. la inoportunidad de mis cuestiones i disponga de Su atento i S. S. S.

M. J. L. Concepcion, abril 17 de 1860.

Tapias.—El ornato público exije que los tapias se blanqueen i que el musgo que las cubre, no les dé ese aspecto inmundado e indigno de un pueblo adelantado. Recomendamos a la policia urbana, que ponga algun remedio a este mal, el que por insignificante que parezca, contribuye, sin embargo, al ornato de la poblacion i a su mismo aseo.

Sociedad de instruccion primaria.—Hubo un tiempo en que el entusiasmo por la instruccion popular, rayó en frenesí en Concepcion i parecia que entonces se manifestaba más interés por una causa, de la cual pende el mayor progreso que se puede esperar en una nacion aspirante a su porvenir. Si mal no recordamos, se organizó en aquella época una sociedad de instruccion primaria, donde se alistaron voluntariamente varios sujetos respetables de nuestro pueblo i se propusieron trabajar por la prosperidad de esta útil institucion. Los primeros resultados, que se obtuvieron, fueron brillantes; pero de un momento a otro decayó ese desinterés i abnegacion, que en un instante anterior parecia llegar al colmo de la realizacion de sus principios. Desde entonces, ha trascurrido un largo período, i ahora que la nacion se encamina al mismo punto de engrandecimiento, aun en mayor escala, justo es que los ciudadanos unan sus esfuerzos por segunda vez, para un fin tan patriótico, como es el adelanto de la instruccion pública. Varias ciudades del Norte de la República, nos dan a cada momento los ejemplos más glozientes i dignos de imitarse por nosotros, i a la verdad que con los esfuerzos de la sociedad de que nos ocupamos, se han alcanzado triunfos muy satisfactorios para la educacion popular de aquellos pueblos. No sería infructuosa en Concepcion esta misma idea de progreso, porque aquí también se comprenden el mérito e importancia de la organizacion de una sociedad de esta naturaleza. Si esas personas recordaran las obligaciones que contrajeron al aceptar el cargo, si manifestaran ese mismo interés por la grande obra de la civilizacion, veríamos marchar algun tanto más a su prosperidad la enseñanza primaria de Concepcion.

Plaza de Armas.—Hemos visto que ya se principia a terraplenar nuestra plaza principal, despues de haberselo aglomerado la tierra necesaria con este objeto. Interantando no esté concluido este trabajo, nuestra pila monumental no puede experimentar mayores adelantos.

La Juanita.—Otra vez ha vuelto a aparecer en el pueblo esta miserable mujer, siempre cubierta de harapos i de inmundicias. ¿Porqué no se le detiene en el hospital de caridad, donde además de alimentarse podría ocuparse en algunos quehaceres del establecimiento.

Otro asesinato.—Un nuevo crimen viene por segunda vez a poner de manifiesto que las bandas de salteadores continúan siempre asesinando en el departamento de Puchacai.

El inspector don Juan Mardónes, encontró en el camino de "Paso-hondo", a cierto individuo quien se le prestó gustoso para acompañarle hasta su casa. A pesar que Mardónes desconfiaba mucho de este hombre desconocido, se dejó arrastrar por las promesas de amistad i honradez que aparentaba el bandido. Habrian ya andado como una legua ámbos dos, cuando el salteador saca entonces una estribera de la montura i descarga con ella a Mardónes un feroz golpe en la cabeza, lo que fué suficiente para que cayera en tierra sin sentidos

En seguida comienza a estropearlo nuevamente con el mismo instrumento hasta acabar con su existencia.

Al siguiente día se encontró el cadáver de Mardónes, i al pie dormía el asesino envuelto en la manta i otros despojos de su víctima, cuya circunstancia ha hecho creer, no sin fundamento, que el delincuente estaba ebrio en el momento de ejecutar el crimen.

El asesino tiene por apellido Meliado i se dice que es el mismo individuo que robó en esta ciudad, un caballo ensillado a don José Ferrari, desde la puerta de la casa de don Santiago Guzman.

El tiempo.—Ayer la atmósfera nos brindó con algunas chubascos, pero hoy amaneció el cielo bastante limpio, sin demostracion alguna de que la lluvia continúe. Es muy posible que los temblores de antenoche hayan hecho variar el tiempo.

El nuevo subdelegado de Puchacai.—Últimamente se ha nombrado Subdelegado de la 6.ª seccion del departamento de Puchacai, a D. Julian Gutierrez, en lugar de D. Rafael E. Gomez, quien hizo renuncia de este destino, apoyándola en el largo tiempo que ha servido de la Subdelegacion. Sabemos que el Sr. Gutierrez, toma con mucho empeño la persecucion de los ladrones i ha logrado aprehender el domingo, un individuo muy afamado por sus travesuras. Quiérase Dios que purgue a Puchacai de esa multitud de fascinosos, que ostentan sus crímenes i vicios asesinando a los viajeros en los caminos públicos.

Gobierno Departamental de Puchacai

Florida, abril 11 de 1860.

Siendo continuos los desórdenes, robos i salteos que con escándalo se hacen en la Subdelegacion de su mando, sin obtenerse la aprehension de los delincuentes, talvez por el poco interés con que se les persigue por los encargados de la conservacion del orden público, i de la seguridad de los intereses i vidas de los ciudadanos; i a fin de poner remedio a males de tanta trascendencia, se le ordena a V. que inmediatamente proceda a capturar a todo individuo que sea sindicado de ladrón, que no tenga ocupacion conocida de que vivir, i últimamente a todo sospechoso que no dé la suficiente garantía de buena conducta; los que remitirá a disposicion de esta Gobernatura con el correspondiente oficio. Al efecto hará V. circular esta disposicion a todos los inspectores de su dependencia, para su puntual i exacto cumplimiento, quedando V. desde luego, todos sus subalternos responsables de la menor omision que se note a este respecto.

Sírvase acusarme recibo de esta nota para los fines consiguientes. Dios guarde a Ud.

José Maria del Rio.

A los Subdelegados del Departamento.

Establecimientos de beneficencia.—En muchas ciudades de Chile se deja sentir el espíritu caritativo i benéfico de sus habitantes; siempre están dispuestos a socorrer al pobre en sus necesidades: ya estableciendo suscripciones o de cualquier otro modo; pero donde principalmente brilla el espíritu filantrópico i desinteresado de los chilenos, es en el bello sexo. En muchas partes las señoras contribuyen por su parte, dando conciertos a favor de los hospitales i establecimientos de beneficencia. De este modo no solo sacan a la sociedad de la apatía en que algunas veces yace, sino que también estimulan a la virtud con su laudable ejemplo. ¿Olvidaran esto nuestras espirituales i graciosas señoras de Concepcion?

Edicto.—Con fecha 17 de abril del presente año se ha expedido por la Ilustrísima Corte de Apelaciones el siguiente decreto, para proveer el destino de escribano del Departamento de los Angeles.

NOS el Rejente i ministros de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Concepcion.

Hallándose vacante el oficio de escribano público del departamento de la Laja por renuncia del que lo servia, i debiendo proveerlo en persona que reúna las cualidades necesarias para desempeñarlo, citamos, llamamos i emplazamos a los que aspiren a este destino para que en el término de quince días contados desde la publicacion de este edicto en la ciudad de los Angeles, comparezcan ante este Tribunal a hacer su oposicion en forma. Por cuanto en decreto por Nos proveido con esta fecha, así lo tenemos mandado.

Concepcion, abril 17 de 1860. Rio.—Ocampo.—Gued. Arch.—Astorga.

Un ladrón industrial.—Añoche, un individuo fué a comprar en el bodega de Manuel Fuentes, calle de Cochran, seis centavos licor i acechando un descuido de los dueños de la venta, echó mano al cajón donde se guardaba comunmente el dinero. Al ruido que hizo el choque de la moada, se pilló al ladrón infraganti; pero éste tuvo tiempo de fugarse, mas se logró aprehenderlo por la policía, después de haber corrido el ladrón como una cuadra, con dirección a la alameda.

El tiempo.—Desde ayer hemos tenido cambio en la atmósfera i hoy todavía continúa la lluvia, aunque en poca abundancia.

Almanaque.—Viene 20 Sta. Inés, virgen, i s. Crisóforo.

Sábado 21.—San Anselmo, ob. i dr. i s. Máximo, mr.

Botica de semana.—Desde el domingo 15 hasta el sábado 21. la de D. Jacinto Vicencio, calle de Caupolicán, casa de doña Juana M. Zahertu, media cuadra de la plaza de Armas hácia el "Cerro Caracol."

VARIEDADES.

MI GACETA.

Callen todos los directores i redactores de periódicos, nadie chiste donde está mi gaceta! Inclínense todos ante su encantadora figura i acátela como se debe a una señora distinguida.

—Qué gaceta es esa? donde está, es la gaceta de Madrid?

—No señores, mi gaceta es mas alegre, mas festiva, mas hermosa.

—Pues cómo no tenemos noticia de ella, si es tan distinguida?

—Ah, amigos, mi gaceta es mia, exclusivamente mia, nadie sino yo disfruta de los placeres que proporciona; pero no tengo inconveniente en dársela a ustedes a conocer. Présteme ustedes atención.

—Mi gaceta es la mas linda del mundo; su tamaño no es muy grande ni muy pequeño, sino bastante proporcionado.

—Mi gaceta no es de los periódicos mas antiguos ni de los mas nuevos; cualquiera conocerá al verla que ha nacido a luz una vez i otro años hace. Ahora se le aconseja de tener este tiempo, pero cuando tenga mas edad, estoy seguro de que no se vanaglorie por esto i de que en lugar de decantar los años existencia por un mérito, los ocultará creyendo que pierde su fama en decirlos.

—La tirada de mi gaceta no es de 3,000, ni de 4,000 ejemplares, solo ha un ejemplar de ella que es el que yo tengo.

—Unos días sale adornada con una sencilla cubierta de percal, otros con una magnífica de batista blanca, orlada de bellísimas flores, i a veces se muestra tambien con ricas perlas i joyas.

—Mi gaceta aparece todas las mañanas a cien pés de elevación sobre la tierra. Difícil será encontrar en Madrid otro periódico que ocupe una posición tan elevada.

—Cuando trata de asuntos alegres, su estilo es ligero, vivo i gracioso cual ninguno. En sus críticas se muestra festiva i picante como una abispa. Cuando habla de materias tristes, su estilo es grave i sublime i tan compasivo que escita una dulce melancolía. Finalmente, mi gaceta es vivaracha, provocativa con gracia, sensible i llena de talento. Todo lo sabe, de todo se ocupa; modas, literatura, teatros, paseos, novelas, lanceos samorosos i caballerescos, matrimonios, de funciones, todo lo tiene al corriente: todo lo averigua i de todo me entera.

—Tiene ademas la particularidad de mostrar en su frente, en su presencia los asuntos de que trata. Cuando la veo pálida, ya sé que voy a saber una mala noticia, i al contrario cuando le veo blanca i hermosa.

—Conocerán ustedes ya a mi gaceta? Saben ustedes quienes es? La muchacha mas linda, mas graciosa i mas curiosa i viva que ha visto brillar el sol de Castilla.

Aviso Editorial.

Es escusado advertir al público que los comunicados de interes jeneral, cualquiera que sea la materia de que traten, se insertarán gratis en el Correo del Sur exijiéndose solamente, en caso de responsabilidad, una fianza de persona residente en Concepcion.

IMPRESIONES.

Las impresiones de todo jénero que se trabajan en la imprenta, se harán a precios convencionales.

CAUSAS DE QUE SE HARÁ RELACION EN LA ILUSTRÍSIMA CORTE.

- Juésves 19
- 1 Militar de oficio contra Ignacio Sanhueza
 - 2 " " Fermín Riquelme
 - 3 De oficio contra Miguel Muñoz
 - 4 Don Francisco J. Menzanos con don Pedro Sanchez
- Las que quedaron de los días anteriores.
- Viernes 20
- 1 La casa de ejercicios con don Toribio Reyes
- Sábado 21
- Las declaratorias de pobreza en estado. Visita de causas i de carcel. Ministro de semana el Sr. D. Domingo Ocampo.
- Receptor en lo civil i criminal Araoz.

ITINERARIO de la carrera de correos de Concepcion a Aranco, con cuatro expediciones mensuales, que rejirán desde el presente mes.

VIAGES DE IDA.		VIAGES DE VUELTA.	
Solo de Concepcion	7, 13, 23 i 30 a las 10 de la mañana.	Solo de Aranco	1, 9, 15 i 25 a las 10 de la mañana.
Llega a Coronel	7, 13, 23 i 30 a las 3 de la tarde.	Llega a Lota	1, 9, 15 i 25 a las 9 de la tarde.
Llega a Lota	7, 13, 23 i 30 a las 10 de la mañana.	Llega a Coronel	1, 9, 15 i 25 a las 11 de la tarde.
Llega a Aranco	7, 13, 23 i 30 a las 10 de la mañana.	Llega a Concepcion	2, 10, 16 i 26 a las 4 de la tarde.

La bajaja se cierra en Concepcion i Aranco a las 10 de la mañana i se recibe correspondencia, a hora antes del despacho, i en Coronel i Lota solo se demorará media hora entre su recibida i su despacho.—Administración Principal de correos, Concepcion Abril 1.º de 1860.—J. DEL POZO.

AVISOS NUEVOS.

SE HA PERDIDO un vale de trigo número 598, de 52 fanegas 3 almudes, emitido por el Molino de Lirquen de propiedad de don Henrique Rogers, entregado por su dueño don Lorenzo Monjes.

Se avisa al público para que no sea admitido a ninguna persona que pudiera presentarlo en venta; tambien está prevenido el referido molino para que se rehusa la entrega.

Concepcion, abril 17 de 1860.

LORENZO MONJES.

1535—3

DISTRIBUCION DE FONDOS.

PARA distribuir los fondos que produjeron las mercaderías rematadas confidas por D. Juan José Arteaga, es indispensable que los acreedores se reúnan el sábado 21 del presente mes en la calle, en el portel Chacon, a determinar la forma en que debe practicarse la distribución, por haber dadas que no pueden resolver los que suscribera.

P. A. TORRES.

VICENTE DEL POZO.

1943—3c.—Abril 17.

LA NUEVA EMPRESA DE COCHES

desde esta fecha; ajentes en Concepcion, hotel del Comercio i en Talcahuano, Sr. D. Juan F. Van Ingen.

Concepcion, abril 10 de 1860.

FRANCISCO DEL CAMPO.

1240—6 v.

AVISO JUDICIAL.

—Por decreto del Juzgado de Letras, fecha 27 de marzo último, se están dando los pregones de la lei al fundo denominado "Nitrhué", cito en el Departamento de Puchacai, perteneciente a la testamentaria de D. Fernando Palominos, por ejecucion que hace D. Bernardo Boggiano. Los que se interesen ocurran a la oficina del Escribano D. José de los Dolores Garcia, en donde se encuentra su tasacion i demas pormenores.

Concepcion, abril 9 de 1860.

1240—30 v.

DE LA MEJOR CECINA

que haya venido a Concepcion de las ramadas de Loncomilla i Longavi, habrá a venta el 15 del actual en la calle del Comercio, casa de D. Agustin Mendez.—El sartido comprende, sebo, charqui, grasa i quesos.

1240—6 v.

Acete de esperma

tiene a venta **RAMON XEREZ.**

Calle de Angol, casa de D. Diego Bamondes.

1239—h

GRAN NOVEDAD.

Se vende el fundo *Cerro Verde* hijuelas de la estension que quiera cada interesado, con frente al camino de Talcahuano. Los que deseen tener una propiedad de mucho porvenir i cerca de la poblacion, pueden verse con el que suscribe, apoderado del dueño D. Ignacio Zaharta, o bien con don M. Ramon Zaharta. Están ya reareados en el plano las hijuelas con una cuadra de frente cada una i fundo hasta el rio; sin embargo, los que deseen mayor estension podrán tomar dos o tres.

MIGUEL DEL RIO.

1238—6 m.

Quesos de Valdivia DE SUPERIOR CALIDAD.

Hai a venta por mayor i menor en la tienda de D. Valeriano Parodi i en la bodega que fué propiedad de D. José Villagran.

1237—15v.—Marzo 29.

SE VENDE UNA CASA.

Situada en la calle de San Martin, dando frente a la de los señores G. G. Delano i Ca., para tratar véanse con **ANTONIO ANINAT.**

1233—10 v.

AVISOS REPETIDOS

AVISO.—El 20 del actual me han robado los vales núm. 519, 623, 972 i 1524, todos emitidos por el molino de "Penco", de propiedad de D. Francisco Urrejola; el 1.º el 21 de febrero que costa de dos fanegas trigo, mandadas depositar por Doña Jesus Rodriguez, el 2.º el 24 del mismo mes, de diez fanegas, depositadas por el que suscribe, el 3.º de nueve fanegas siete almudes, depositadas por D. Belisario Enriquez el 6 de marzo i el 4.º de veinte fanegas, depositadas el 9 de marzo por él mismo.

Como la bodega está ya encargada de rehusar la entrega, lo aviso al público para que no sean admitidos como vales corrientes, por ser robados.

DANIEL ENRIQUEZ.

1235—13 v.

SE VENDE una casa ubicada en la calle de O'Higgins, perteneciente a la testamentaria de D. Anjel Massierro, i el sitio de los piquinos de la misma propiedad, situado a orillas del Biobío, en la calle de San Martin: la persona que se interese puede verse en esta con—

FLORINDA COCO.

1231—15p.

REALIZACION.

Sal del Perú, Aguardiente i anizado, Harina flor, a venta por

CARLOS F. COSTA.

1231—15 v.

INTERESANTE.

—Se vende una casa de 16 3/4 varas de frente i fondo correspondiente, con comodidad para una pequeña familia, situada en la calle de Coloco núm. 45, 33 cuerdas distante de la plaza de armas, tiene bastantes árboles frutales de muy buena clase. Quien se interese puede verse con

JUAN BAUTISTA HARRIET.

1.230—13 v.

HERRERO para un establecimiento de minas de carbon en CORONEL. Se pagará un buen sueldo a un artesano que cuitienda su oficio. Ocurra al almacén de **GUILLERMO LAWRENCE.** Edificio municipal.

1231—13p.

¡OJO! ¡OJO!

El que suscribe desea arrendar, a quinientas o seiscientas unidades de terreno, con bastante mal plantas de viña, buena arboleda, animales i sitios de labor para correspondientes. El que se interese puede verse en Penco con **MIGUEL UNZUETA.**

1229—13 v.

PIANOS LEJITIMOS DE ERARD.

Tienen a venta **GUILLERMO G. DELANO i Ca.**

1228—2 m.

COCHES AUTOMOVILES

entre el Tomé i Concepcion.

El que suscribe pone en conocimiento del público, que ha establecido una nueva línea de coches entre los puntos indicados; bajo la administración de Monti Hermoso, la que principiará a hacer sus viajes desde el 1.º de marzo, en el orden siguiente:

Sale del Tomé: líneas, miércoles i viernes, a las 8 1/2 de la mañana.

Sale de Concepcion: Mártes, juésves i sábado, a las 12 1/2 del día.

PRECIO DE CADA ASIENTO.

Del Tomé a Lirquen	\$ 1 25
De id. a Penco	1 50
De id. a Concepcion	2 50
De Concepcion a Penco	1 00
De id. a Lirquen	1 25
De id. al Tomé	2 50

NOTA.—Al establecer la salida del Tomé a las horas indicadas, ha sido con el objeto de que la llegada del coche a este punto sea media hora antes que la salida del coche para Coronel, de modo que pueda proporcionar al pasajero la comodidad de poder conducir por la vía de coches a cualquiera de los puntos indicados.

A mas habrán siempre en el Tomé, carruajes disponibles para Chillan u otro punto.

Tomé, febrero 29 de 1860

N. W. KEAY.

1226—

Alfonso Deneken

ajente jeneral i comisionista,

se ha mudado a la casa nueva de D. José del C. Moreno, calle de San Martin No. 59, frente a la casa que antes ocupaba. Admite toda clase de comisiones de compra i venta, cobranzas tanto en esta como en los pueblos del interior, etc. i ofrece tambien sus servicios para **ILLVAR LIBROS POR PARTIDA DOBLE** i hacer **TRADUCCIONES** del alemán e inglés al castellano.

Se encuentra en su casa, con fianza, desde las siete hasta las diez de la mañana, i desde las dos hasta las cuatro de la tarde.

Concepcion, Marzo 1 de 1860.

1225—26 i

SE VENDEN.

—Dos lanchas de superior construcción i en excelente condicion. Para tratar ocurran en Talcahuano a **A. F. DOWNING.**

1219—h.

ITINERARIO DEL VAPOR NORTE-AMERICANO BRO-BRO.

Sale de Valparaiso... el 5 i 21 de cada mes.

Llega a Talcahuano... el 6 i 22 de id id

Sale de id... el 13 i 28 de id id

Llega a Valparaiso... el 14 i 29 de id id

MATHIEU i BRAÑAS,
Ajentes.

1209—

PARA LA VENDIMIA

En la toneleria i carpinteria de **D. José Pureur**, hai a venta cerca de **TRES MIL ARROBAS DE VASJA** de varios tamaños, que ofrece a un precio moderado. Tambien trabajo ligeros.

Calle de Malipú, sitio de D. Clodomiro Hurel.

1224—3 m.

A LOS HACENDADOS. ESTA SI QUE ES BREVA!

El que compre vasija en mi establecimiento, ya sean ligeros, cubas o pipas de todos tamaños, le recibirá su importe en mostos a un precio convencional; i a mas tendrá la preferencia para comprarle en dinero.

Concepcion, setiembre 22 de 1859.

LUIS MAROLLE.

1169—6m. Calle del Comercio núm. 25.

COMPANIA DE CARBON DE PUCHOCO.

Los que abajo suscriben dueños de la mina de carbon de piedra denominada **PUCHOCO**, situada a orillas del puerto de Coronel, han formado una Compañia para la explotacion de dicha mina y negocios consiguientes, bajo la denominacion siguiente:

COMPANIA DE CARBON DE PUCHOCO.

Siendo **Guillermo G. Delano** y **Compañia**, residentes en esta ciudad, los **Administradores jenerales**, y **Federico W. Schwager** encargado de la **Administracion del Establecimiento de PUCHOCO**. Todo consta de Escritura pública, otorgada con esta fecha ante el Escribano **D. Emilio Dueñas**.

Concepcion, julio 21 de 1859.

GUILLERMO G. DELANO y Ca.
FEDERICO W. SCHWAGER e HIJO

1132—12m—Julio 23.

COMPANIA CHILENA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS I RIESGOS MARITIMOS.

Seguros sobre remesas a Valparaiso de Talcahuano o Tomé, por los vapores de la línea o el *Polynesian*, siendo en oro o plata acuñada, se efectuarán en Concepcion por el medio por cuenta.

AJENTE EN CONCEPCION,
GUILLERMO LAWRENCE.

1091—12m. Calle del Comercio—edificio Municipal.

AVISO A LOS HACENDADOS.

TONELERIA DE SIPA.—Se vende o se cambia por mostos; pipas, cubas i ligeros de todas dimensiones; los interesados ocurren a **JUAN RIVEAUX.**

1197—6 m.

AVISO

Se ofrece **CINCUENTA PESOS** de gratificacion a la persona que entregue o encuentre la suma de **CIENTO SETENTA PESOS** que se dice fueron robados a los señores **Truc i Lambert** en el hotel del Universo de Concepcion; cuya suma fué dejada por mi para que dichos señores me la remitiesen a Talcahuano por uno de los coches en 24 de diciembre último, i como esa plata fué robada a los mencionados señores, según dicen ellos. Ofrezco, pues, la gratificacion de 50 pesos a quien me entregue dicha suma.

Talcahuano, marzo 27 de 1859.

Santiago Crosby.

1083—h.

AVISO.

SS. EE. del Correo del Sur:

Los suplico nos permitan sus columnas para contestar cuatro palabras a un aviso firmado por don **Santiago Crosby** e inserto en el número 1083 de su apreciable periódico.

En cuanto al hecho del robo acaecido la noche del 24 de diciembre en nuestro establecimiento, nada diremos, pues es público i además consta por los autos que obran en el Juzgado del Crimen de Concepcion i en la subdelegacion de Coronel.

Por lo que toca a la reduccion maliciosa del aviso, debemos decir a don **Santiago Crosby**, que su proceder es muy poco caballeroso, pues él sabe muy bien que **Mr. Truc** le ha dicho repetidas veces que lo ciento setenta pesos que, según dice él, contenia su bolsa, le serán restituidos por el establecimiento, ateniéndose por el monto de la suma depositada i robada solamente a su simple dicho.

Hemos tenido muchas veces en nuestro depósito valores considerables, sin que haya faltado jamas lo minimo al devolverlos a sus dueños, i estamos seguros que toda la malicia de **Mr. Crosby** no alcanzará a perjudicar el buen crédito de que goza el Hotel del Universo.

Concepcion, marzo 30 de 1859.

1054—h. **Truc i Lambert**

ITINERARIO del Correo de Concepcion i Talca.

Desde esta fecha el correo entre esta ciudad i la de Talca hará tres expediciones semanales, en la forma siguiente:

SALE DE CONCEPCION.

Los días mártes, viernes i domingo.

LLEGA A CONCEPCION.

Los días lúnes, juésves i sábado, a las tres de la tarde.

Los correos salen de esta ciudad a las 4 de la mañana de los días designados arriba. La bajaja queda cerrada a las 7 de la noche de viéspera i se recibe correspondencia hasta las de la misma.

Administracion principal de Correos, Concepcion enero 24 de 1860.

ITINERARIO del Correo de Concepcion i Chillan

Desde esta fecha el correo entre esta ciudad i la de Chillan, hará dos expediciones semanales, en la forma siguiente:

SALE DE CONCEPCION.

Los días lúnes i viernes, a las 12 del día.

LLEGA A CONCEPCION.

Los días lúnes i viernes, a las 8 de la mañana.

La correspondencia se recibe el día de la salida, hasta las 11 en punto.

Administracion principal de Correos, Concepcion enero 24 de 1860.

J. DEL POZO.

EL QUE SUSCRIBE, síndico del concilio formado a los bienes del deudor ausente **Enjenio Delhanssaye**, avisa a los acreedores que teniendo en su poder el producto de la venta de dichos bienes, puse a informarse a su casa del valor a que asciende el producido, para distribuirlo con arreglo a la lei.

Concepcion, febrero 13 de 1860.

JOSE LEONCIO CADENAS.

1218—

COMPANIA DE CARBON DE PUCHOCO.

Los que abajo suscriben dueños de la mina de carbon de piedra denominada **PUCHOCO**, situada a orillas del puerto de Coronel, han formado una Compañia para la explotacion de dicha mina y negocios consiguientes, bajo la denominacion siguiente:

COMPANIA DE CARBON DE PUCHOCO.

Siendo **Guillermo G. Delano** y **Compañia**, residentes en esta ciudad, los **Administradores jenerales**, y **Federico W. Schwager** encargado de la **Administracion del Establecimiento de PUCHOCO**. Todo consta de Escritura pública, otorgada con esta fecha ante el Escribano **D. Emilio Dueñas**.

Concepcion, julio 21 de 1859.

GUILLERMO G. DELANO y Ca.
FEDERICO W. SCHWAGER e HIJO

1132—12m—Julio 23.

COMPANIA CHILENA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS I RIESGOS MARITIMOS.

Seguros sobre remesas a Valparaiso de Talcahuano o Tomé, por los vapores de la línea o el *Polynesian*, siendo en oro o plata acuñada, se efectuarán en Concepcion por el medio por cuenta.

AJENTE EN CONCEPCION,
GUILLERMO LAWRENCE.

1091—12m. Calle del Comercio—edificio Municipal.

INSERCCIONES.

COMUNICACIONES.—Los que sean de interes particular pagarán *seis pesos* por columna; pero si son de poca estension pagarán los mismos precios fijados por los avisos.

AVISOS.—Los que no excedan de diez líneas pagarán un peso por las tres primeras inserciones y diez centavos por cada una de las siguientes.

Los avisos que excedan de diez líneas pagarán un centavo por línea cada vez que se publique, con tal que su insercion sea por quinientos o mas veces; pero si fuere por menos tiempo, pagarán el doble, el triple & del precio fijado a los avisos que no exceden de diez líneas.

Los avisos que se inserten por un término largo pagarán todos los meses una cantidad fija arreglada convencionalmente.

Los avisos que se pidan en tipo mayor que el ordinario, pagarán con arreglo a la mayor estension que adquirieran el doble o el triple de los precios fijados a los avisos comunes.

Para el pago de los avisos se avalúa en líneas todo el espacio que ocupan.

El pago de avisos i comunicados se hace en el acto de ajustar su insercion, sin cuyo requisito no se publicarán.

PUBLICACION.

El *Correo del Sur* se publica los días mártes, juésves i sábado. La suscripcion importa un peso al mes y se paga por adelantado anticipado.

Los suscritores residentes fuera de Concepcion pagarán por años anticipados, con el mismo importe que las suscripciones de Concepcion.

ADVERTENCIA.—Ningun suscriptor podrá retirarse antes de haber cumplido el semestre o el año que hubiese principiado.

Ajentes del "Correo del Sur."

- Imprenta del Liceo } Concepcion.
 - Don Ignacio Versin } Talcahuano.
 - .. Félix Campos } Coronel i Lota
 - .. Juan B. Vinet, } Tomé.
 - .. José B. Benites, } Rafael.
 - .. Mateo Ron, } Los Angeles.
 - .. Carlos Onfray, } Nacimiento
 - .. José del C. Morales, } Aranco.
 - .. Domingo Campos, } Santa Juana
 - .. Cardenio Avello, } Florida.
 - .. José Dolores Larraín, } Coelemu.
 - .. Marcos Miranda, } Coelemu.
 - .. Ezequiel Villota, } Coelemu.
- IMPRENTA DEL LICEO.**
Calle del Comercio, casa de Mr. Carré